



Secretariado de Educación Secundaria y Pre-Secundaria
Compañía de Jesús
Roma

Memorias del JESEDU-Rio2017

El P. General en el Congreso Internacional de los Delegados de Educación de la Compañía de Jesús

©Copyright Society of Jesus
Secretariat for Education, General Curia, Roma

Documento exclusivo para uso interno
Se reserva el derecho de reproducción
Puede ser utilizado con fines de apoyo y mejora de los Colegios Jesuitas
Se prohíbe la venta a beneficio de cualquier persona o institución

Memorias del JESEDU-Rio2017

EL PADRE GENERAL EN EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LOS DELEGADOS DE EDUCACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Autor:

Secretariat for Education, Society of Jesus

Comité Editor:

P. José Alberto Mesa, SJ

P. Johnny Go, SJ

Sr. Rafael Galaz

Diseño:

Sr. Pablo Foneron



Índice

1	... Presentación	
2	... Entrevista con el Padre General	
3	Contexto	
5	Reflexión para el discernimiento	
6	... Homilía	
6	Contexto	
9	Párrafo para el discernimiento	
10	... El Discurso	
11	Contexto	
25	Párrafo para el discernimiento	
27	... Conversación con el Padre General	
28	Contexto	
36	Párrafo para el discernimiento	
37	... Acuerdos Finales	
38	Contexto	
42	Preguntas	

Presentación

Del 16 al 20 de Octubre de 2017 se realizó en Río de Janeiro, Brasil, el **Congreso Internacional de los Delegados de Educación de la Compañía de Jesús**.

El congreso produjo un gran número de documentos: ponencias, trabajos en grupos, conversaciones, reflexiones, síntesis, etc. Dentro de estos documentos se destacan los **Acuerdos Finales** preparados por la **ICAJE** (Comisión Internacional del Apostolado Educativo de la Compañía de Jesús) y aprobados por los delegados. Estos acuerdos representan el consenso de los participantes que fue emergiendo durante el proceso del congreso y establece una importante **hoja de ruta para lograr desarrollar el potencial apostólico global** de nuestra educación secundaria y pre-secundaria.

El otro grupo de documentos que recoge bien el espíritu del congreso está representado en los valiosos aportes del P. General Arturo Sosa SJ durante las dos últimas jornadas de la reunión. El P. General, desde el comienzo de su generalato, entendió la importancia de **JESEDU-Río2017** y por ello, como lo narró el secretario de educación de la Compañía, P. José Alberto Mesa SJ, el P. Sosa aceptó la invitación a este congreso pocos días después de ser elegido como nuevo General de la Compañía por la Congregación General 36, constituyéndose este en el primer compromiso asumido en su nuevo rol.

Esta publicación contiene el registro de las cuatro intervenciones del P. General durante el Congreso: **homilía, discurso, conversatorio y entrevista**. Los textos aquí publicados han sido aprobados por el P. General de forma que pueden ser citados en adelante como sus palabras oficiales.

A modo de apoyo para los lectores que quieran profundizar en los contenidos y espíritu de los documentos aquí publicados, el equipo editorial acompaña cada documento con un texto que destaca algunos de sus elementos centrales y propone algunas preguntas para ayudar a su profundización y discernimiento.

Creemos firmemente que el mensaje del P. General propone a los delegados de educación unos **retos y orientaciones importantes que sólo se pueden afrontar como red global**. Creemos, también, que la riqueza de este mensaje se descubre en la lectura sistemática de sus cuatro intervenciones durante el congreso.

Esperamos que esta publicación sea una herramienta de gran utilidad para todas las comunidades educativas y redes para que nos anime a un mayor servicio en la misión educativa compartida.



Entrevista con el Padre General



Contexto

El P. General participó en el congreso de forma presencial los días jueves 19 y viernes 20 de octubre, meses antes de su llegada el equipo de comunicación del congreso lo invitó a dar una breve entrevista. El P. General aceptó con mucho gusto grabar la entrevista el día 19 para ser liberada luego de su discurso el día 20.

La entrevista se realizó en la biblioteca del Colegio Santo Inácio, lugar donde además el P. General se alojó durante los días del congreso en la comunidad Jesuita del Colegio. La entrevista fue realizada por Ciara Beuster, de Educate Magis.



Entrevista del P. General Arturo Sosa, SJ con Educate Magis Congreso Internacional de los Delegados de Educación de la Compañía de Jesús JESEDU-Rio2017

19 de octubre de 2017
Original en Español

Entrevista concedida por el P. General
al equipo de comunicaciones del JESEDU-Rio2017

Ciara: Hola a todos, estamos viviendo los días finales del Congreso Internacional de Delegados de Educación JESEDU-Rio. P. General es un gran placer tenerlo aquí con nosotros.

Pregunta 1: Sabemos que los colegios, profesores y alumnos en general están siguiendo el Congreso. ¿Qué mensaje le gustaría enviar a todos ellos?

P. General: Gracias Ciara, en primer lugar, quisiera hacer un reconocimiento. Los Colegios de la Compañía, como todos saben, son muy antiguos. Sin embargo, yo diría que ya no son “tan antiguos”; los colegios de hoy son muy distintos a los colegios de hace 50, 40, 30 años y hasta 10 años atrás! Ellos han tenido un increíble - creativo - y audaz proceso de renovación, en todos los aspectos. Los colegios tomaron en serio la Misión de la Compañía de Jesús luego del Concilio Vaticano II y la Congregación General 32 y se conectaron con el voluntariado social y obras sociales; se profundizó el aspecto de la Espiritualidad Ignaciana, haciendo una reflexión muy variada y profunda de lo que significa el Paradigma Pedagógico y hoy tenemos una realidad muy distinta de la que era hace algunos años.

Quiero partir haciendo ese reconocimiento.

Ahora, también quiero decir que el proceso no se ha acabado. Todo lo contrario. El mundo cambia a gran velocidad y hoy tenemos retos quizás mayores que los que había hace 50, 40 o 20 años atrás. Hoy enfrentamos retos tan grandes como, por ejemplo, la nueva “cultura digital” que implica otra manera de pensar y que nos exige por tanto otra manera de educar.

Mi mensaje es que “corramos un poquito” (en el sentido de que “avancemos más rápido”. nota del editor), que nos pongamos un paso adelante del presente, porque el futuro no espera y tenemos que prevenirnos, es decir, estar preparados para seguir funcionando creativamente con una educación que posibilite de verdad que los colegios contribuyan a la transformación del mundo y de la sociedad. Esto hoy no se reduce a la transformación de un pequeño pueblo, o una nación, sino que estamos en un proceso, en una corriente, con la cual queremos contribuir a que el MUNDO CAMBIE, no solamente un pedacito del mundo porque no es posible. Por lo tanto, mi mensaje es de ánimo. Se ha repetido mucho una frase que dije al principio de mi trabajo como General de la Compañía: la “audacia de lo imposible”; bueno, eso es lo que estoy pidiendo a todos; que tengamos esa audacia, que es la audacia de saber que lo que parece imposible hoy, realmente no lo es. Todo es posible si hay fe, si hay creatividad, si nos ponemos en las manos de Dios como se puso la Virgen María. Entonces, bueno, nos acompañamos en este proceso.

Ciara: Muchas gracias,

Pregunta 2: ¿Con qué sentimientos se queda, luego de compartir estos días con los delegados en el congreso?

Tengo un sentimiento de gran alegría y mucha esperanza: alegría porque este encuentro ha sido de verdad una cosa novedosa, original. No se ha improvisado nada, ha sido fruto de un proceso largo, de esa manera de irse “enredando” en la educación. Además, que este Congreso ha tenido sus pasos; no se llegó aquí a ver qué se puede hacer, sino que hubo un programa detrás de esto, una estrategia. En verdad, veo el propósito de querer ir más a fondo en lo que es el compromiso educativo de la Compañía de Jesús.

Siento alegría también por encontrarme con mucha gente que hace tiempo que no veía y por supuesto conocer otra gente nueva; eso es muy “sabroso” (en el sentido de “gratificante”, nota del editor). Ver cómo ha ido creciendo esa comunicación, esa colaboración entre todos y con gran espontaneidad; esto no era así hace unos años y me da mucha alegría poder constatarlo personalmente.

Lo segundo que siento es esperanza: veo que hay un enorme potencial creativo en la gente involucrada en el apostolado educativo, pero también creo que nadie es ingenuo en esto. Todos sabemos las dificultades; las experimentamos todos los días, no se ocultan. Por ejemplo, los recursos que no alcanzan y que se hacen cada vez más difíciles para todos; o

desafíos tan grandes como la educación en el continente africano o en las zonas periféricas, del resto del mundo. Entonces, yo creo que sin ocultar eso, hay un gran espíritu y es el de saber que con la educación estamos de verdad contribuyendo a que haya hombres y mujeres que puedan ver con optimismo el futuro de sus vidas.

Ciara: Muchas gracias Padre General, ha sido un placer.

Reflexión para el discernimiento

Ciara Beuster de **Educate Magis** entrevista al P. General después de su primer día de participación en el congreso, el día antes de su discurso. El P. General comienza reconociendo **el gran esfuerzo de renovación realizado por nuestros colegios** en los últimos 50 años. Nuestros colegios son ahora, en muchos sentidos, muy diferentes. Sin embargo, este es un **proceso que debe continuar ya que el mundo continúa cambiando permanentemente**. El P. General incluso nos invita a avanzar más rápidamente practicando **la audacia de lo imposible** de aquellos que confían en Dios. El P. General también expresa **la alegría y la esperanza** que el Congreso JESUDU-Rio significa para la Compañía de Jesús: **alegría** porque el congreso es un testimonio de nuestro deseo de profundizar nuestro compromiso educativo; **esperanza** debido al enorme potencial creativo de nuestros colegios. El P. General no ignora las muchas dificultades que enfrentan nuestros colegios, pero reconoce **el espíritu generoso que contribuye a formar hombres y mujeres que puedan ver sus vidas con optimismo**.

Preguntas para el Discernimiento:

- (1) En su entrevista, el P. General enfatiza la necesidad de responder a los signos de los tiempos. ¿En qué áreas específicas nuestros colegios están llamados a ser más proactivos e innovadores en este mundo en constante cambio?
- (2) ¿En qué áreas de nuestros colegios podemos usar la audacia de lo imposible que el P. General nos invita a practicar?



Homilía, misa de Cierre del Congreso



Contexto

El viernes 20 de octubre, último día del Congreso, el P. General inició las actividades del día con la celebración de la eucaristía. Los delegados, luego de una semana de intenso trabajo, comenzaban a ver los frutos y el P. General llegaba a confirmar este trabajo de discernimiento comunitario.

La eucaristía se celebró en el mismo salón que los días anteriores se utilizó para las conversaciones y presentación de ponencias.

La ceremonia fue oficiada por el P. General en español y traducida simultáneamente. Concelebraron el P. Joe Arimoso SJ, de la Región de África y Madagascar y el P. José Mesa, SJ Secretario Internacional de Educación.



Homilía P. General Arturo Sosa, SJ
Misa de Cierre
Congreso Internacional de los Delegados de Educación
de la Compañía de Jesús
JESEDU-Rio2017

20 de octubre de 2017
Original en Español

Lucas evangelista, cuya fiesta celebramos hace un par de días, se cuida bien de indicar a quién se dirige Jesús cuando habla. En el texto que acabamos de escuchar se dirige sucesivamente a sus discípulos y a los miles y miles de personas que se agolpaban hasta pisarse los pies unos a otros.

Sin dificultad podemos identificarnos con ambos grupos:

- Somos parte de la multitud de gente atraída por los signos que acompañan la presencia de Jesús e interesada en escuchar la palabra del Señor.
- También nos sentimos sus discípulos. Contemplándolo a Él hemos aprendido un estilo de vida, un modo de ser personas humanas.

Por eso, hoy nos reunimos en torno a la mesa del Señor para:

- Darle gracias a Dios, de corazón, por habernos invitado.
- Alimentar nuestro camino con su palabra, fortalecer la comunión con Él y entre nosotros.

A la multitud, a todos los seres humanos, a nosotros, Jesús les advierte que el miedo a la muerte esclaviza.

- La carta a los Hebreos (2,14-18) lo expresa con gran claridad. Jesús se hizo uno de nosotros para anular con su muerte al que controlaba la muerte, y para liberar a los que, por miedo a la muerte, pasan la vida como esclavos.
- Perder el miedo a la muerte nos libera para, puesta toda nuestra confianza en el Dios de la Vida, poder entregar la propia vida para que todos la tengamos en abundancia (Jn10,10).

A sus discípulos, también a nosotros, les advierte además cómo hay que liberarse de otra muerte:

- Jesús la llama la levadura de los fariseos, a saber, la hipocresía.
- Se muere cuando se aparece lo que no se es; se ocultan las propias debilidades e incoherencias detrás de un rol. En el evangelio se habla de los fariseos, ministros del culto, pero igual puede entenderse otro rol cualquiera, por ejemplo, el de educador.
- Sabemos que la levadura se usa en pocas cantidades para fermentar una buena cantidad de mesa. Basta un poquito de hipocresía para llevar nuestra vida por el camino del engaño y la opacidad frente a los demás, que termina siendo autoengaño e incapacidad de reconocer la propia realidad con sus debilidades e incoherencias.

La coherencia de vida y la transparencia son el modo de liberarse de la levadura de los fariseos.

- La coherencia de vida no se consigue sólo a base de voluntad, requiere también fe y mucha. Cuanta más fe, mejor.
- El voluntarismo lleva en la dirección contraria. Lleva a centrarse en sí mismo, a la autosuficiencia engañosa y a la dificultad de reconocer las propias fallas.
- ¿Será la C de coherencia, la quinta C que podemos añadir a nuestro paradigma educativo?
- Además de consciencia, competencia, compasión y compromiso necesitamos también coherencia para que todos puedan ver la vida que llevamos dentro, para que no haya nada oculto, para que resplandezca la verdad.

En el trozo de la carta a los Romanos que leemos en la liturgia de hoy, San Pablo toma el ejemplo de Abraham para explicarnos cómo la fe nos lleva a la transparencia y a la coherencia de vida.

- Abraham cree, se pone en camino, deja lo que le da seguridad, para estar libre y disponible a lo que el Señor inspire.
- Abraham sale de sí mismo para ponerse en las manos de Dios, se hace transparente y su coherencia de vida la recibe gratuitamente como regalo de la misericordia y el perdón.

La espiritualidad ignaciana invita a seguir ese camino: reconocer al Señor como único absoluto para recuperar la libertad interior y ponerse a disposición de lo que más convenga para llevar una vida coherente y transparente.

Pidamos al Señor, al final de este Congreso, que aumente nuestra fe.

- Tanto como para que perdamos el miedo y nos alejemos de la levadura de los fariseos.

Tanto como para confiar los unos en los otros y actuar como un único cuerpo apostólico universal.

Nuestra Señora del Camino nos acompaña en esta ruta.

Arturo Sosa, S.I.
20 octubre 2017

Párrafo para el Discernimiento

P. El general reflexiona sobre las lecturas del día y nos invita a todos en las escuelas jesuitas (delegados, educadores, administradores) a escuchar y responder al llamado de Jesús. Jesús nos invita, una vez más, a compartir la mesa con él, **liberarnos del temor a la muerte y de la levadura de los fariseos: la hipocresía.**

El P. General, como Jesús, nos invita a una vida de coherencia y transparencia, que realmente nos libere a nosotros mismos. La coherencia es una quinta C que pone de relieve una dimensión importante del compromiso, la libertad interior y la misericordia, que cumplen la misión apostólica de nuestras comunidades escolares. El P. General aclarará luego del congreso que su intención **no era agregar una nueva "C" a las 4Cs** (Competencia, Conciencia, Compasión, Compromiso) sino llamar la atención sobre una dimensión importante del compromiso a través del concepto de coherencia.

Preguntas para el discernimiento:

La innovación es una palabra de moda que muchas de nuestras escuelas utilizan hoy en día. ¿De qué manera podemos ir más allá del miedo que expresa sólo palabras vacías a una fe que genera valentía y creatividad en nuestro ministerio?



El Discurso



Contexto

El último día del congreso, luego de celebrada la eucaristía, el P. General compartió un café con los participantes y junto a todos los delegados de educación y otros invitados participó de la foto oficial del congreso a las afueras del Centro Cultural Joao XXIII, lugar de la reunión.

El P. General amablemente conversó y se tomó fotografías con todos los que lo solicitaban, además un grupo de estudiantes del Colegio Santo Inácio de Rio de Janeiro ofreció una animada presentación de la canción oficial del Congreso.

Luego de este tiempo para el café los participantes se reunieron en el Salón de Conferencias donde el P. General ofreció un discurso que fue transmitido en directo a toda la red global de educación.



P. General Arturo Sosa, SJ

La educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios.

**Congreso Internacional de los Delegados de Educación
de la Compañía de Jesús
JESUDU-Rio2017**

Rio de Janeiro, Brasil
20 de octubre de 2017
Original en Español

La educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios.

Introducción

1. Ante todo una palabra de gratitud a quienes han hecho posible este congreso: la FLACSI, la Provincia de Brasil, a la red de colegios jesuitas de Brasil y al Secretariado de Educación secundaria y pre-secundaria de la Curia General. Mi gratitud va también para ustedes, delegados, por su intenso trabajo en sus provincias y aquí en el congreso.

2. Es la primera vez que en la Compañía de Jesús se organiza un Congreso para Delegados provinciales de educación y las redes regionales que apoyan el trabajo educativo secundario y pre-secundario. Ha sido una hermosa oportunidad para encontrarnos y fortalecer la visión común universal del apostolado educativo de la Compañía.

3. En este Congreso también participan otras redes vinculadas a la educación ignaciana, que ofrecen educación de calidad a sectores sociales marginados como Fe y Alegría, los Colegios Jesuitas Cristo Rey, las escuelas Nativity de Estados Unidos y el programa educativo del Servicio Jesuita a Refugiados.

4. En nombre de la Compañía quiero reconocer el enorme trabajo que ustedes, al igual que sus compañeros y compañeras en este apostolado, realizan todos los días para ofrecer a las nuevas generaciones, en condiciones tan diversas y difíciles, una formación que cambiará radicalmente sus vidas, ofreciéndoles instrumentos para contribuir a la humanización del mundo.

5. Este Congreso es una expresión de nuestra acción de gracias a Dios y a nuestros benefactores en este campo, una afirmación de la importancia del apostolado educativo y un estímulo a la audacia de lo imposible que nos puede llevar aún más lejos.

I. La tradición educativa: memoria inspiradora y no peso paralizante

6. La educación, y en particular, los colegios son parte de la tradición misionera de la Compañía. Todo comenzó con la percepción que Ignacio y sus primeros compañeros tuvieron de su inmenso potencial apostólico. Polanco retrató esa temprana convicción de la Compañía en sus famosas 15 razones para tener los Colegios ¹.

7. En sus colegios la Compañía creó un modelo educativo enraizado en la tradición humanística del renacimiento, convencida de que al educar el carácter de las personas, en función del bien común, realizaba una importante tarea apostólica. Al percibir cómo la educación toca el corazón de las personas, convirtieron la cura personalis en el rasgo sobresaliente de su modelo educativo. La espiritualidad que surgía de los Ejercicios se convirtió, entonces, en el espíritu que anima la percepción del mundo, del ser humano y de su destino.

8. Con el Concilio Vaticano II y la formulación de la misión de la Compañía hecha en las CG 31 (1965) y 32 (1975), nuestros colegios se renovaron profundamente:

9. Aquella tradición humanística, nutrida de espiritualidad ignaciana, fue expresada profética y lúcidamente por el P. Arrupe, y por el P. Kolvenbach, al señalar que el propósito de nuestra educación es formar hombres y mujeres para los demás y con los demás ².

2. "Sería un error esperar que este Liceo... fueran la simple continuación de lo que los colegios de jesuitas fueron en siglos o décadas pasadas. No se trata de reeditar el pasado, ni tampoco de importar modelos de otras partes... se trata de responder con imaginación y creatividad a los retos que el mundo de hoy... plantean a nuestra educación". En: El P. Peter- Hans Kolvenbach, SJ y la Educación, Bogotá, ACODESI, 2009. Alocución en el Encuentro sobre Educación. El Compromiso de la Compañía de Jesús en el Sector de Educación. Gdynia, Polonia, 10 de octubre de 1998 p. 297.

10. Posteriormente, la Compañía explicitó este propósito educativo en el llamado Documento de las 4Cs, señalando que busca la excelencia humana de nuestros estudiantes, formando hombres y mujeres, conscientes, competentes, compasivos y comprometidos; así, la excelencia académica, dimensión fundamental en un colegio de la Compañía, se sitúa en el contexto de una formación para la excelencia humana integral. Es esta excelencia humana integral la que da el sentido último a la excelencia académica.

11. Nuestra oferta educativa se ha visto renovada también con una educación para la fe que promueve la justicia, propicia el diálogo entre las culturas y la colaboración entre laicos y jesuitas. Compartir el carisma educativo con laicos y laicas, religiosos y religiosas de otras familias ha sido una fuente de renovación creativa del modelo pedagógico. Nuevos modelos institucionales, nacidos para ofrecer educación de calidad a los pobres y excluidos, como Fe y Alegría, Cristo Rey, Nativity Schools, además de los servicios educativos que ofrece el JRS, enriquecen el apostolado educativo de la Compañía de Jesús en el mundo.

12. Así mismo, la creación de redes provinciales y regionales ha potenciado el alcance de nuestras instituciones. De gran valor ha sido la dinámica de discernimiento educativo permanente, puesto en marcha por un ciclo integrado de tres etapas, del cual este Congreso es el último peldaño de una primera ronda, que comenzó en el 2012, con el Coloquio en Boston, continuó en 2014 con el SIPEI en Manresa.

13. La plataforma en línea Educate Magis, que permite a todos nuestros colegios vislumbrar y desarrollar el inmenso potencial internacional que está en nuestras manos, es otra oportunidad de renovación y profundización del carisma del apostolado educativo de la Compañía de Jesús.

14. Los Superiores Generales y las Congregaciones Generales de la Compañía de Jesús del postconcilio Vaticano II, han reconocido el enorme valor del apostolado educativo y su contribución a la misión de la Compañía ³. Por mi parte, quiero aprovechar la oportunidad de este importante encuentro para ratificar mi estima y la del cuerpo apostólico de la Compañía de Jesús por este apostolado y subrayar su importancia en el actual contexto del mundo y de nuestro servicio a la misión de reconciliación, fruto de la justicia que lleva a la paz, que Dios realiza en Cristo.

II. Compañeros en una misión de reconciliación y de justicia

15. La educación y, en particular, nuestras instituciones educativas, forman parte del esfuerzo humano por hacer germinar la semilla del reino de Dios en la historia. Como lo hemos contemplado en la meditación de la encarnación de los Ejercicios Espirituales(n.102), Dios, uno y trino, se ha comprometido a fondo con la redención de la humanidad; al ver y escuchar el clamor de los seres humanos nos lo devuelve como llamada, invitación o interpelación a colaborar en su empeño salvador.

3. El P. Arrupe claramente señalaba que ... "el apostolado de la educación es para la Iglesia de una importancia absolutamente vital. Tan vital, que la prohibición de educar es lo primero -y a veces lo único y suficiente- que ciertos regímenes políticos imponen a la Iglesia para asegurar la descristianización de una nación en el término de dos generaciones sin derramamiento de sangre. Educar es necesario. Y esto no puede hacerse a cierta escala y con la excelencia a que antes me refería sin cierto tipo de instituciones." (n. 29) en *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*, 1980.

16. La Congregación General 36a recogió esa interpelación y confirmó que estamos llamados a ser compañeros en este propósito universal de reconciliación y de justicia, nacido del amor misericordioso de Dios y puesto en marcha por Él mismo a través de la encarnación, para que todos los seres humanos podamos vivir en la paz, con plenitud de vida y en relación armoniosa con el medio ambiente.

Conscientes de las difíciles condiciones de vida de la gente asumimos la reconciliación como una misión de esperanza. Como ministros de la reconciliación somos mensajeros de confianza en el futuro, invitados a curar las heridas personales, a promover nuevos caminos para producir bienes y modelos de consumo que respeten el equilibrio ecológico y generen un cambio en las relaciones sociales que favorezcan mejores condiciones de vida para cada ser humano de modo que los pueblos puedan vivir con libertad y dignidad, en el respeto mutuo.

17. Nuestra misión proviene de la fe cristiana. Es un servicio a la reconciliación y a la justicia que nace de la vida de Cristo y debe hacerse a su estilo, en las condiciones de nuestro mundo. La reconciliación y la justicia son una única misión. La reconciliación verdadera pide que la justicia se haya hecho presente. Por esto, la búsqueda de la justicia social y la generación de una cultura de diálogo entre las culturas y las religiones, hace parte de este servicio a la reconciliación entre los seres humanos, de éstos con la creación y de la humanidad con Dios. Las tres dimensiones del servicio a la reconciliación van siempre unidas. No es posible una real reconciliación con Dios, si al mismo tiempo no se da la reconciliación y la justicia entre los seres humanos y de éstos con la creación.

18. Ciertamente, el servicio a la reconciliación y a la justicia implica que construyamos puentes que permitan el diálogo. Sabemos que la tarea de construir puentes, o de “hacerse puentes”, en contextos conflictivos, supone ser pisoteados por ambos lados de la contienda. Tal es el precio de nuestro servicio y, en el anhelo de hacerlo al estilo de Jesús, estamos dispuestos a pagarlo.

19. Este enfoque de la misión nos pide conversión personal e institucional, nos lleva a repensar las estrategias de evangelización, la manera de realizar la acción pastoral, nuestro modelo educativo y la forma como contribuimos a la transformación de las actuales relaciones sociales, políticas y económicas, en lo que ellas obstaculizan la posibilidad de una vida digna para todos.

III. Educación que abre a la comprensión del mundo en el que vivimos.

20. El servicio a la reconciliación comienza con la comprensión del mundo en el que vivimos y que tenemos como hogar. Igualmente, la labor del educador, y en particular de nuestras instituciones educativas, es la de ayudar a las jóvenes generaciones a situarse ante el mundo y ante Dios para que puedan proyectar su desarrollo personal y social, contribuyendo a la construcción de un mundo mejor.

21. Esta necesidad de comprender a fondo nuestro mundo para poder ofrecer el mayor y el mejor servicio a la Gloria de Dios es la razón por la cual entendemos nuestra misión como apostolado intelectual. Nuestro deseo es entender el ser humano y el mundo, en su

complejidad, para que el ser humano pueda configurar el mundo de un modo más compasivo y por tanto más divino.

22. La gran inversión que hacemos en la formación intelectual es porque queremos que los Jesuitas y los compañeros/as de misión sean capaces de comprender y de pensar por sí mismos en cada situación o contexto al que son enviados. En verdad, necesitamos ser verdaderos intelectuales, en el mundo de las Ciencias humanas y sociales, en el análisis social, en la educación o en la pedagogía, y en cada campo apostólico en el que nos encontramos. El solo trabajo en Educación superior, en un Colegio, o en un Centro de investigación, no crea un “intelectual”. Llegar a ser un “pensador” en una disciplina, requiere un proceso continuo.

23. Para quienes comparten la misión de la Compañía de Jesús, ser un “intelectual” es ser un efectivo instrumento en el apostolado. Ser verdaderos “intelectuales” en nuestra misión apostólica nos permite entender el mundo y sus desafíos para proclamar la Buena Noticia de modo pertinente, atrayente y transformador. La educación es realmente efectiva cuando logra incluir esta dimensión de apostolado intelectual.

24. En lectura intelectual del mundo y sus desafíos, la Congregación General 36a fue consciente de que la humanidad hoy vive simultáneamente luces y sombras. Sin embargo, éstas últimas son motivo de preocupación y revelan que vivimos una profunda crisis, en la que simultáneamente se afectan las relaciones sociales, la economía y el medio ambiente, por causa de injusticias estructurales y de múltiples abusos cometidos contra los seres humanos y el medio ambiente ⁴. Una mirada rápida sobre seis realidades de nuestro mundo nos ayuda a visualizar los alcances que ha de tener el servicio a la reconciliación y a la justicia que nacen de la buena noticia proclamada por Jesús:

25. En primer lugar, somos testigos de cambios demográficos sin precedentes. Millones de personas tienen la condición de migrantes y de refugiados, porque escapan de los conflictos, de los desastres naturales o de la pobreza; todas en busca una vida mejor. Algunas sociedades les han dado la bienvenida. Otras han reaccionado con temor y rabia buscando cómo construir muros o levantar barreras.

26. Segundo, la creciente inequidad. Aunque el sistema económico mundial ha creado enormes riquezas y ha hecho posible que algunos países puedan sacar amplios segmentos de su población de la pobreza, la desigualdad crece de modo alarmante. La distancia entre ricos y pobres aumenta, y ciertos grupos, como los pueblos indígenas, son cada vez más marginalizados.

27. Tercero, el incremento de la polarización y el conflicto. El fanatismo, la intolerancia, la disposición a generar terror, los actos de violencia y aún la guerra, se incrementan, tienden a aumentar. Aunque las causas de buena parte de la polarización se encuentran en la pobreza, en el miedo, la ignorancia y la desesperación, gran parte de la violencia es justificada usando el nombre de dios. El uso de la religión y la imagen de dios para justificar el odio y la agresión es uno de los grandes anti-signos de nuestro tiempo.

28. Cuarto, la crisis ecológica que afecta nuestro planeta que el Papa Francisco llama nuestra “casa común”. Su encíclica *Laudatio Si* es clara en señalar que el sistema de producir y consumir que tenemos los seres humanos genera una cultura del “descarte”, que deteriora significativamente el tejido de nuestras relaciones sociales y el medio ambiente poniendo a riesgo la sostenibilidad de nuestro planeta para las futuras generaciones.

29. Quinto, la expansión de un hábitat o cultura digital. El internet y las redes sociales han cambiado la forma como los seres humanos piensan, reaccionan, se comunican e interactúan. No es sólo una cuestión de nuevas tecnologías. Es un nuevo mundo en el cual vive la gente, especialmente las nuevas generaciones. Es el inicio de una gigantesca transformación cultural que progresa a una velocidad inimaginable, que afecta las relaciones personales e intergeneracionales y desafía los valores culturales tradicionales. Este hábitat o “ecosistema digital” ha hecho posible la expansión de la información y de la solidaridad, pero también generado hondas divisiones con la viral expansión del odio y de las noticias falsas.

30. Sexto, el debilitamiento de la política como búsqueda del bien común. En muchos lugares del mundo ha crecido una decepción o desilusión ante la política por el modo como ha sido puesta en práctica por políticos y partidos políticos. El descontento y el descrédito son profundos por las expectativas no cumplidas y los problemas no resueltos. Esto ha hecho posible que líderes populistas lleguen al poder explotando el miedo y la rabia de los pueblos con seductoras propuestas de cambios irreales.

31. En síntesis, estos seis retos son emblemáticos de un cambio de época. Más que antes, somos conscientes de ser una sola comunidad humana, de compartir un mismo planeta y de tener un destino común. Quizás, aunque experimentamos el fenómeno de la “globalización” en muchos detalles de la vida cotidiana, somos menos conscientes de los muchos, profundos e importantes cambios que se producen en las culturas y en las relaciones intergeneracionales.

IV. La interculturalidad: comunicación global entre culturas diversas.

32. La dinámica planetaria de intensa comunicación en todos los campos nos hace pensar en la existencia de un proceso que hemos acordado llamar globalización. Sin embargo, es un fenómeno que incluye procesos ambiguos. Algunos estudiosos del tema distinguen globalización de mundialización ⁵ para identificar su tendencia dominante.

33. Al hablar de globalización señalan la tendencia a uniformar los comportamientos y las culturas. Una consecuencia es la disminución de la diversidad cultural, con la tendencia a crear un espacio mono-cultural global, imponiendo en todas partes las formas de organización económica y de interacción sociopolítica favorables al capital transnacionalizado. En cambio, al hablar de mundialización se pretende el reconocimiento universal de la

5. No en todos los idiomas se puede hacer esta distinción con claridad.

creatividad característica de la diversidad cultural y su reconocimiento como la principal riqueza del exponencial proceso de crecimiento en el intercambio humano en todo el planeta.

34. En consecuencia, para ubicar nuestra acción educativa es mejor hablar de universalización, entendida como crecimiento de la interacción entre grupos humanos, culturalmente diversos, capaces de compartir una visión común de los intereses de toda la humanidad. Este análisis nos ayuda a discernir las tendencias existentes en una dinámica de integración humana creciente y de los resultados de las corrientes globalizadoras.

35. El predominio de una visión globalizante que tiende a uniformizar las culturas produciría una restricción paulatina del intercambio cultural que pondría a riesgo incluso la multiculturalidad. Sería un fenómeno semejante al impacto que tiene el deterioro del medio ambiente en la disminución de la biodiversidad en el planeta.

36. El predominio de una visión mundializadora favorecería los espacios multiculturales y abriría posibilidades a la interculturalidad. En ésta, el aporte espiritual de las religiones, entendidas como dimensiones de las culturas, propiciaría la superación de los fundamentalismos. Es lo que en el 2008 intuyó la Congregación General 35a al invitarnos a ir a las fronteras de nuestras culturas y de la religión para encontrar, reconocer y entablar el diálogo con otros ⁶.

37. Para indicar la concepción de universalidad a la que aspiramos con los procesos de globalización-mundialización, quizás sea útil recordar el original contenido del concepto catolicidad que se refiere a la universalidad de la Iglesia, acogiendo la inmensa diversidad de sus situaciones particulares. Es igualmente útil recordar que el Papa Francisco prefiere usar la imagen geométrica del poliedro en lugar de la “esfera” para hablar de la globalización ⁷. Tanto el concepto de catolicidad como la imagen del poliedro recogen bien el significado de la interculturalidad.

38. Lo ideal es que cada ser humano, o cada pueblo, sea capaz de sentirse parte de la humanidad haciéndose consciente de su propia cultura (inculturación), sin absolutizarla, críticamente, reconociendo gozosamente la existencia de otros seres humanos poseedores de culturas diversas (multiculturalidad), y estableciendo relaciones parejas con ellos,

6. *“Vivimos en un mundo pluri religioso y pluricultural. La erosión de las creencias tradicionales y la tendencia a homogeneizar las culturas han fortalecido formas distintas de fundamentalismos religiosos. Algunos usan cada vez más la fe en Dios para dividir pueblos y comunidades y para provocar polarizaciones y tensiones, que quiebran los fundamentos de nuestra vida social. Todos estos cambios nos invitan a ir a las fronteras de la cultura y la religión” Congregación General 35a, d. 3,22*

7. *“Me gusta la figura geométrica del poliedro porque es una, pero tiene caras diferentes. Expresa cómo la unidad se hace conservando las identidades de los pueblos, de las personas, de las culturas. Esa es la riqueza que hoy tendríamos que dar al proceso de globalización, porque si no es uniformante y destructivo”. Papa Francisco, Diálogo con los miembros de la Congregación General 36a, 24 de octubre de 2016.*

enriqueciéndose con la variedad de culturas, entre las cuales se encuentra su propia cultura (interculturalidad). La universalidad vivida de esta manera puede convertirse en un impulso a la justicia social, la fraternidad y la paz.

39. Podríamos imaginar que tal visión de la universalidad humana, corresponde a la experiencia espiritual del Dios de Jesús de Nazaret. La Iglesia, como comunidad de los seguidores de Jesús, tuvo que superar, con no pocas tensiones, su horizonte local judío, griego y romano, para ir más allá de sus fronteras culturales y experimentar la catolicidad como universalidad con raíces locales. No es extraño, entonces, que el Concilio Vaticano II haya afirmado que “nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón”⁸.

40. El reconocimiento de las culturas diversas y la capacidad de vivir en contextos multiculturales, respetando, y hasta disfrutando la diversidad, es un paso de gran importancia. La tentación nuestra sería conformarnos con la multiculturalidad como expresión de la universalidad. Sin embargo, la simple buena convivencia, como yuxtaposición, entre personas de diferentes culturas no basta para avanzar realmente hacia la universalidad de la que venimos hablando. El intercambio enriquecedor entre las culturas permite experimentar la interculturalidad, y construir la universalidad de un modo más humano.

La interculturalidad ⁹ nos hace vivir más plenamente la universalidad pues acoge las diferencias culturales como revelación del rostro de la humanidad creada a imagen y semejanza de Dios, y se enriquece del intercambio cada vez más profundo entre ellas. La interculturalidad no es un fin en sí misma sino el medio a través del cual creamos las condiciones para vivir plenamente la humanidad, contribuyendo a la humanización de las personas, las culturas y los pueblos. Es algo más que el reconocimiento de la existencia de muchas culturas, en el presente y en el pasado (multiculturalidad). Surge de la construcción de puentes y de comunicación fluida entre ellas. Proceso complejo, no exento de conflictos, que no es apenas un “encuentro entre culturas” para crear un espacio, supra, meta o transcultural ¹⁰. Es más bien un “intercambio recíproco entre culturas que puede conducir a la transformación y el enriquecimiento de todos los implicados.”¹¹, pero sin excluir o substituir la inculturación, y más bien profundizándola, porque nadie puede ofrecer a otros lo que no tiene.

41. Finalmente, la interculturalidad es un proceso participativo e interactivo con el contexto histórico, social, económico y político en el que se desenvuelve; como tal dinamiza el desarrollo de las culturas, propiciando cambios que les permiten crecer en la comprensión de la condición universal de la humanidad.

8. “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia”. GS, n. 1

9. Las características del fenómeno al que nos referimos con la palabra interculturalidad y la relativa novedad de la reflexión sobre él, aconsejan evitar la formulación de un concepto normativo que pueda ocultar más que iluminar su realidad.

10. Cfr. STANISLAUS, L. – UEFFING, M. (eds.), *Interculturalidad*, Estella (España), Ed. Verbo Divino, 2017, p. 586.

11. *Ibid.* p. 23.

42. Debo precisar aún que mis reflexiones no se proponen imponer una palabra o un concepto sino ante todo dar a entender qué se dice cuando se usa cualquiera de los conceptos analizados. No es mi propósito proponerles que se excluyan del lenguaje los conceptos de globalización o mundialización, o sus derivados, sino que podamos entender y buscar siempre la universalidad intercultural

V. Desafíos para la educación de hoy que mira el futuro

43. Reconozco que el campo educativo en la Compañía está buscando ponerse al día ¹². Todo ello quiere expresarse en el documento que el Secretariado de Educación y la ICAJE han estado trabajando para recoger los retos y oportunidades que el contexto actual ofrece a nuestro modelo educativo. Nos urge incorporar a este proceso la visión de la misión como la ha formulado la Congregación General 36a entrada en trabajar juntos, en colaboración en el servicio a la reconciliación y a la justicia, que sólo serán posibles en un mundo concebido interculturalmente, como lo acabamos de señalar. Estoy convencido que la educación de la Compañía, y en particular nuestros colegios, pueden renovarse profundamente en esta dirección.

La renovación es una tarea permanente en el trabajo educativo. Tenemos que ir un paso delante de lo que hoy conocemos e imaginamos. Nuestros modelos educativos deben preparar a los jóvenes para el futuro. No podemos quedarnos en modelos educativos en los que los adultos nos sentimos cómodos. Por ello hay que ir un paso adelante. Tenemos que estar alertas contra el peligro de la inercia institucional que impide el discernimiento y la necesaria renovación.

44. En el contexto de una dinámica mundial como la que acabamos de describir, tenemos que preguntarnos ¿cómo podemos servir más y mejor a la misión desde nuestros colegios?, ¿Cómo puede un colegio educar para la reconciliación? ¿Cómo podemos ir a las fronteras o periferias a las que el Papa Francisco nos invitó, en su alocución a la Congregación General 36a, para generar procesos de transformación? ¹³. ¿Cuáles son las fronteras en las que nuestros colegios deben estar y cuáles los procesos educativos que deben suscitarse?

45. Respondamos con imaginación y creatividad, sin perder de vista que el propósito de nuestra educación es la formación de la persona para que dé sentido a su vida y con ella contribuya al bien común en su contexto, de su sociedad y del planeta. Nos corresponde crear modelos ¹⁴. No tengamos miedo en ello. Al hacerlo, prestamos también un servicio a la Iglesia, que ha pedido a la educación católica renovar su pasión por este servicio al mundo ¹⁵. Preguntémonos, como lo hizo el Papa Francisco a la Compañía al celebrar la canonización del Beato Pedro Fabro: ¿Tenemos grandes visiones y deseos? ¿Estamos arriesgando? ¿Estamos volando alto? ¿Nos devora el celo del Señor (Salmo 69,10)? O ¿somos mediocres y nos contentamos con repetir programas apostólicos que no llegan a las personas y a sus necesidades?¹⁶

12. Así lo testimonian las declaraciones finales del Coloquio en Boston, las reflexiones del SIPEI en Manresa.

13. Discurso del Santo Padre Francisco a los miembros de la 36a Congregación General de la Compañía de Jesús, 24 de octubre de 2016.

14. Nicolás, S.I., Adolfo., *Profundidad, Universalidad y Ministerio Intelectual. Retos para la Educación Superior Jesuita Hoy*. Ciudad de México, 23 de abril de 2010

15. Congreso de Educación Católica, Roma, 2015.

16. Papa Francisco, *Homilía, Iglesia del Gesù*, Roma, 3 de enero 2014.

46. Recordemos que los primeros jesuitas invirtieron tiempo y recursos para crear un modelo educativo que, si bien era ecléctico en sus componentes, se unificaba bajo la visión ignaciana del mundo. Todos hemos conocido los grandes aportes de aquel modelo que la Compañía denominó Ratio Studiorum. Estamos llamados a tener igual creatividad para responder a los desafíos del futuro siempre incierto desde nuestro contexto presente.

47. Si bien los colegios, que algunos llaman de “mortero y ladrillo”, siguen siendo importantes, debemos tener la libertad y creatividad para explorar otros modelos aunque sean híbridos, como el flip-flop, o colegios en línea, incluso modelos pedagógicos y educativos de frontera que encarnen el magis hoy. Por fortuna, en este reto contamos con el enorme potencial creativo de nuestros compañeros y compañeras en el apostolado educativo con quienes colaboramos en pensar, crear y experimentar nuevas posibilidades.

48. En esta línea, quiero mencionar algunos desafíos concretos que desearía que enfrentáramos como educadores y como instituciones educativas de la Compañía de Jesús.

49. Primero, urge que nuestras instituciones sean espacios de investigación pedagógica y verdaderos laboratorios de innovación didáctica, de los que surjan nuevos métodos o modelos formativos. Esto implicará que exploremos lo que otros hacen y lo que podemos aprender de ellos, como también lo que la ciencia de la pedagogía plantea para un mundo cada vez más técnico y caracterizado por la cultura digital en la que nuestros estudiantes han nacido y crecido. Es necesario que nuestras instituciones sean conscientes del cambio antropológico y cultural que estamos presenciando y sepan educar y formar de un modo nuevo para un futuro distinto.

50. Segundo, sin excluir ninguna clase social de nuestra oferta educativa, debemos continuar avanzando en una educación para la justicia, que tenga muy presentes tres aspectos: uno, la importancia de acercarse a los más pobres y marginados; dos, la formación de una conciencia crítica e inteligente ante procesos sociales inequitativos, sin participación, centrados en el consumo, en la acumulación del dinero y en la explotación del medio ambiente; y tres, una actitud constructiva y dialogante, que permita encontrar soluciones. Esto debe reflejarse en nuestras políticas de admisión, en nuestros programas de formación, en la visión de la ciencia que transmitimos y en los convenios con otros colegios e instituciones sociales.

51. Tercero, el respeto y cuidado con nuestra “casa común” pide que nuestras instituciones ofrezcan a nuestros estudiantes una formación acorde con la dimensión ecológica de la reconciliación. Todos los seres humanos somos corresponsables por el nuestro planeta, por su viabilidad futura, más allá de nuestros intereses nacionales, locales o generacionales. Urge sumarse a los esfuerzos de muchos por crear una sociedad y una economía sostenible en el tiempo, para que los seres humanos y el medio ambiente sean protegidos. Nuestras instituciones en sí mismas deberían reflejar tal actitud en sus prácticas y en su estructura física.

52. Cuarto, el desarrollo de una cultura de salvaguarda de los menores de edad y de personas vulnerables. La Compañía, al igual que la Iglesia y la sociedad, participa de los esfuerzos colectivos por tomar conciencia y adoptar las medidas necesarias para que los niños y jóvenes que las familias confían a nuestra formación, gocen de la protección necesaria. Debe ser claro que nuestras instituciones, buscando la protección de menores y personas vulnerables, previenen y actúan en forma inmediata, efectiva y transparente. Este es un compromiso irrenunciable de la Compañía y, ciertamente, vital para la credibilidad de nuestros colegios.

53. Quinto, el ofrecimiento de una formación religiosa que abra a la dimensión trascendental de la vida capaz de transformar la vida personal y social. El Papa Francisco señaló a los participantes de la CG 36 que la fe auténtica siempre conlleva un profundo deseo de cambiar el mundo. Nuestro desafío es saber comunicar la espiritualidad ignaciana para que las jóvenes generaciones anhelan en todo amar y servir y quieran buscar la mayor gloria de Dios, además de su pertenencia a la Iglesia. El desafío es cómo transmitir aquello que el P. Nicolás llamó el “virus jesuítico” y que luego el Papa Francisco definió para nuestros exalumnos como el virus propio de la Compañía. Es decir, la “marca” que se espera de quienes hayan pasado por nuestras instituciones educativas: que vivan en tensión entre el cielo y la tierra; es decir, la tensión entre la fe que profesan... con lo que está pasando hoy en el mundo. Tensión que según el Papa te lleva a actuar, te lleva a cambiar, te lleva a hacer, te lleva a imitar a Dios creador, redentor, santificador; te lleva a ser humano ¹⁷.

54. Sexto, Aunque el concepto de “ciudadanía global” está en proceso de construcción, nuestra educación debería ser en él un actor creativo. Nuestra

presencia en tantos lugares y culturas del mundo nos permite crear y plantear propuestas de formación para una visión intercultural del mundo, en el cual todos los seres humanos, y sus pueblos, son poseedores de una “ciudadanía global”, en la que se enlazan derechos y deberes, más allá de la propia cultura, de los nacionalismos y de los fanatismos políticos, o religiosos, que impiden el reconocimiento de nuestra radical fraternidad.

55. ¿Cómo pueden nuestros colegios acoger y ofrecer una formación para la ciudadanía global, que respetando las particularidades locales de las culturas evidencie nuestro potencial y compromiso universal? Deberíamos estar en la capacidad de elaborar programas educativos que nos ayuden a pensar y actuar, local y globalmente, sin dicotomías entre ambas dimensiones, que caminen en la línea de la interculturalidad asumiendo como un hecho enriquecedor la diversidad cultural, social y religiosa de nuestro mundo ¹⁸, sin perder nuestra identidad cristiana e ignaciana.

17. Papa Francisco, *A quienes han sido alumnos de la Compañía de Jesús*, en http://es.radiovaticana.va/news/2015/11/11/%C2%AB%C2%BFtodav%C3%ADa_tienen_el_virus_jesu%C3%ADtico%C2%BB_el_papa/1186082

18. *Para responder a este mundo, que se va quedando pequeño rápidamente, nosotros hemos puesto la mira en educar para una ciudadanía responsable en la ciudad del mundo.* Kolvenbach, P., Georgetown University, 7 de junio de 1989.

VI. Colaboración y trabajo en red, vías para asumir desafíos universales

56. Los desafíos mencionados pueden producir vértigo o incluso miedo. Algunos de ellos son inmensos, además percibimos nuestros recursos y capacidades tan limitadas y escasas. Conscientes de esto, la Congregación General 35¹⁹ y sobretudo la Congregación General 36²⁰ pidieron mayor discernimiento, y mayor articulación de fuerzas a través de la colaboración y el trabajo en red, sacando un mejor provecho de nuestra condición de cuerpo apostólico internacional.

57. Sobre el discernimiento ya me he expresado en otros lugares. Sólo quiero señalar que nuestras instituciones educativas tienen también, por el hecho de poseer una identidad jesuítica o ignaciana, el reto de asumirlo como forma de proceder para tomar decisiones. Quiero ahora detenerme un poco más en la colaboración y en el trabajo en red.

58. La colaboración con otros es el único camino, por cierto profundamente evangélico, con el que la Compañía de Jesús puede llevar a cabo hoy su misión²¹. La magnitud y la interconexión existente entre los problemas que afectan la humanidad hoy son tales que solo, en la medida que la Iglesia y la Compañía, sean capaces de trabajar con otros, podemos contribuir efectivamente a su solución. Desde una actitud de colaboración, encontramos en el camino personas y organizaciones dedicadas al servicio de otros, buscando la reconciliación de la humanidad y la defensa de la creación; con algunos compartiremos la fe cristiana, con otros la fe en Dios, y en otros descubriremos que son hombres y mujeres de buena voluntad.

59. La colaboración entre jesuitas y laicos es una gozosa realidad en nuestras instituciones. Se ha avanzado mucho en este camino. Es necesario, sin embargo, continuar caminando y en ello se requiere toda nuestra creatividad. El camino recorrido nos revela logros y devela fragilidades que subsanar. ¿Cómo podemos formar verdaderos equipos con sentido apostólico que desarrollen todo su potencial? ¿De qué manera podemos vincular a nuestros exalumnos para que se vean compañeros en la misión más allá de la nostalgia por la institución de su juventud?

60. La colaboración induce espontáneamente a la cooperación a través de redes y éstas son una forma creativa de organización del trabajo apostólico²². El trabajo en red hace posible la colaboración entre las obras apostólicas de la Compañía y las instituciones de otros, abriendo horizontes inéditos de servicio que van más allá de aquellos que son tradicionales en una región, o en una provincia, y movilizando mayores recursos y posibilidades en favor de la misión.

19. Congregación General 35a, d. 3,43.

20. "el discernimiento, la colaboración y el trabajo en red ofrecen tres importantes perspectivas en nuestro actual modo de proceder. Dado que la Compañía de Jesús es un "cuerpo internacional y multicultural" en un complejo "mundo fragmentado y dividido" la atención a estas perspectivas ayuda a perfilar el gobierno, haciéndolo más flexible y apostolicamente más efectivo". Congregación General 36a, d. 2,3

21. Cf. Congregación General 36a d.1,35-38

22. Cf. Congregación General 36a, d.1,35

61. El trabajo en red requiere suscitar y consolidar la cultura de la generosidad como base de aquella apertura que posibilita compartir una visión, cooperar con otros y la aceptación de un liderazgo efectivo que guarda el equilibrio entre iniciativa local y la autoridad global.²³

62. Los colegios han asumido, con diferentes niveles de desarrollo y éxito, esta invitación a formar redes a nivel provincial, regional e global. Algunas redes provinciales y regionales han ayudado enormemente al proceso de renovación. Hoy sería imposible avanzar sin ellas.

63. Aunque algunas provincias y regiones han tenido dificultades, el trabajo en red es hoy parte de nuestro modo de proceder, como lo señaló la Congregación General 36a, y esto exige que nuestros colegios se articulen en redes locales y regionales, además de abrirse sin reservas a la red global que nos urge consolidar. No deberíamos tener temores para compartir programas, experiencias, materiales e incluso recursos para consolidar la red internacional.

64. Sólo si pensamos y actuamos de modo conjunto y coordinado, acogiendo e integrando la riqueza de nuestras diversidades locales, podremos, gracias a la red, enfrentar desafíos globales que afectan nuestras condiciones locales. Contamos con más de 2000 colegios y una apreciada presencia educativa en más de 60 países. Tenemos enormes posibilidades de alentar la esperanza en nuestro mundo, contribuyendo a la formación de hombres y mujeres, justos, verdaderos ciudadanos del mundo, capaces de generar diálogo y reconciliación entre los pueblos y de éstos con la creación.

65. En estos días, en el Congreso, ustedes han experimentado la diversidad, la riqueza y las incontables potencialidades que surgen de nuestro trabajo en común. La Compañía espera de verdad el compromiso de todos, y especialmente de los delegados de educación en cada Provincia, como de las redes regionales, para avanzar en la construcción y consolidación de una red global de colegios con una agenda común al servicio de la reconciliación y la justicia, que el Señor ha construido, para alcanzar la paz. Esto implica que todas las redes incluyan en sus planes estratégicos y estructuras la perspectiva de la red internacional y que todos se sientan corresponsables de ella. Trabajar por la red local y regional exigirá también trabajar en y por la red global.

66. Ustedes como delegados de la educación en sus Provincias son corresponsables del buen funcionamiento de las redes, en todos sus niveles. Dos iniciativas concretas, de las muchas que podrían explorarse en común, son su contribución al desarrollo de la plataforma global Educate Magis y el trabajo en favor la consolidación de una ciudadanía global que cuide del planeta y viva la solidaridad. Tales propósitos podrían dar pleno sentido al lema de este congreso “unidos en red global: un fuego que enciende otros fuegos.”

67. Debo sin embargo señalar que, el trabajo en red al que estamos llamados no es sólo aquel que se hace con otros colegios. Es necesario tomar conciencia que los colegios son plataformas apostólicas en diálogo y colaboración con las otras instituciones apostólicas de la Compañía: las universidades, las obras sociales, los centros de espiritualidad, las parroquias y otras presencias apostólicas. Así todos creceremos y podremos prestar un mayor y mejor servicio apostólico.

68. Termino diciendo que la Congregación General 36a, también nos pidió planificación apostólica, con el fin de responder de modo efectivo a los desafíos que enfrentamos. Ella no es otra cosa que el instrumento que permite a una institución poner en la práctica, de modo ordenado, las decisiones tomadas por medio del discernimiento. La planificación nos ofrece un ordenamiento estratégico del tiempo, de las acciones y de las responsabilidades para la puesta en práctica de las decisiones. Ella supone que se trabaja como un solo cuerpo, con un solo propósito, conformando un equipo en el que hay diversidad de tareas y funciones.

69. En nuestro caso, la planificación por sí sola en una institución educativa no basta. Para que sea apostólica debe hacer presente la Buena Noticia en cada institución, en cada ser humano que la hace posible y recibe su servicio. La planificación debe ser “apostólica” también porque está animada por el magis ignaciano, evitando hacer las cosas mediocrementemente y buscando el mejor y el mayor servicio. No dejemos que desaparezca la tensión entre discernimiento espiritual, a través del examen, y planificación apostólica, o de lo contrario la ésta se convertirá en una herramienta administrativa, en un fin en sí mismo, que oculta el sentido y el significado de lo que estamos llamados hacer.

Conclusión: red global e intercultural con la misión de reconciliación.

70. Concluyo, trayendo a la memoria lo que escribió Pedro Ribadeneira en nombre de San Ignacio en 1556 en carta dirigida al Rey Felipe II de España. Allí señalaba que: todo el bien de la cristiandad y de todo el mundo, depende de la buena educación de la juventud ²⁴. Considero que estas palabras siguen siendo válidas para la Compañía de Jesús y para la Iglesia.

71. No en vano el Papa Francisco ha convocado un sínodo sobre la juventud y el discernimiento vocacional, con la ilusión de contribuir a la construcción de una Iglesia, rejuvenecida capaz de dar esperanza a los jóvenes. Este sínodo es una buena ocasión para, sentirnos parte de la Iglesia, para escuchar nuestros alumnos, para acercarnos a su mundo, para acoger sus sueños y sus preocupaciones, para aprender de ellos, como también una oportunidad para señalarles que son parte de la Iglesia y que ella los necesita.

72. Nuestros colegios son una magnífica plataforma para escuchar, servir y contribuir a que los niños y los jóvenes de hoy, puedan soñar con un mundo nuevo, más reconciliado, justo, y en armonía con la creación, del que ellos mismos han de ser los constructores.

24. *Monumenta Pedagogica* 1, p. 475 (original en español)

73. Renovando nuestra confianza en Dios queremos caminar juntos como red global con una misión universal. Los desafíos son muchos pero las posibilidades apostólicas pueden ser mayores. Hay que detectarlas. Dios sigue trabajando para crear y salvar. La missio Dei sigue adelante. Esta fe nos anima a asumir el camino de la audacia apostólica que es capaz de realizar lo imposible.

¡Muchas Gracias!

Arturo Sosa, S.I.

Párrafo para el discernimiento

El discurso del P. General, “**La educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios**”, constituye el punto culmen del JESEDU-Rio2017. La intervención del P. General ofrece un **horizonte programático** para los colegios y los delegados jesuitas, es un llamado a **inspirarse en nuestra tradición** y responder al **nuevo contexto global**. El P. General expresa la gratitud de la Compañía por el trabajo realizado en los colegios, reafirma la importancia apostólica del apostolado educativo y exige una mayor audacia apostólica que pueda ayudar a los colegios a responder creativamente a los desafíos de nuestra misión de reconciliación y justicia en el contexto de nuestro mundo hoy: cambios demográficos, creciente inequidad, polarización y conflicto en aumento, crisis ecológica, cultura digital y el debilitamiento de la política.

P. General llama a los colegios a responder a este real cambio de era, especialmente abordando seis desafíos claves: **(1) investigación e innovación educativa, (2) educación para la justicia, (3) cuidar nuestro hogar común, (4) una cultura de la protección de menores y personas vulnerables, (5) educación religiosa y (6) educación para la ciudadanía global.**

La complejidad y la inmensidad de estos desafíos requieren nuevos niveles de colaboración y trabajo en red como **"nuestro modo de proceder"**, utilizando **Educate Magis como nuestra plataforma global**. El general afirma claramente: "La Compañía espera de verdad el compromiso de todos, y especialmente de los delegados de educación en cada Provincia, como de las redes regionales, para avanzar en la construcción y consolidación de una red global de colegios con una agenda común al servicio de la reconciliación y la justicia, que el Señor ha construido, para alcanzar la paz... Renovando nuestra confianza en Dios queremos caminar juntos como red global con una misión universal." **Ahora le corresponde a los colegios y a los delegados responder.**

Preguntas para el discernimiento:

- (1) El P. General mencionó los seis principales desafíos que enfrentan nuestros colegios en la actualidad. Dado mi contexto, las necesidades de nuestros colegios, así como sus puntos fuertes, ¿En cuál/es desafíos, uno o dos, debemos priorizar o enfocar nuestros esfuerzos?
- (2) ¿Qué pasos iniciales concretos podemos tomar para contribuir a hacer de la Red Global de Colegios Jesuitas una realidad apostólica?



Conversación con el Padre General



Contexto

Posterior a la presentación del discurso del P. General se dio un tiempo para que los participantes tomarán un receso y pudieran “decantar” los contenidos del discurso, luego los delegados de educación se volvieron a reunir en el auditorio para dar inicio a una conversación.

El P. José Mesa, SJ moderador de la conversación dio inicio a la conversación proponiendo 2 bloques de preguntas; las primeras dirigidas a los temas de la presentación, para extender las reflexiones o aclarar puntos y un segundo bloque abierto a cualquier otro tipo de preguntas.

El P. General acogió y respondió las preguntas en inglés y español.



**Conversación del P. General Arturo Sosa, SJ
con los Delegados de Educación
Congreso Internacional de los Delegados de Educación
de la Compañía de Jesús
JESEDU-Rio2017**

20 de Octubre de 2017
Original en Español

Nota introductoria.

En el marco del Congreso Internacional de los Delegados de Educación de la Compañía de Jesús, JESEDU-Rio2017 y durante el último día de este, el P. General Arturo Sosa SJ se dirigió a los delegados con su discurso **“La educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios.”** Después de su lectura se tuvo una sesión para comentarios y preguntas. Ofrecemos aquí el contenido de esta sesión. La conversación original fue en español e inglés. La versión que ahora damos a conocer ha sido originalmente editada y aprobada por el P. General en español. El contenido del diálogo debe entenderse en el marco del discurso del P. General.

Pregunta 1.

P. General, muchas gracias por su discurso, especialmente el capítulo cuarto (La interculturalidad: comunicación global entre culturas diversas) por su contenido atractivo y desafiante. Existe cierta sensación de “inercia” o “fuerza de gravedad” respecto a lo local, y a las preocupaciones que surgen de allí. ¿Cómo hablar con aquellos que son más “temerosos”? para enfrentar las fronteras debido a las preocupaciones locales?

P. General:

Creo que no existe una sola fórmula para este diálogo, es sin embargo, un paso importante que debe darse. Las cosas no se pueden cambiar de un momento a otro sin antes promover el diálogo entre las personas involucradas. Como ustedes saben, lo que realmente cambia a las personas es el contacto personal y esto exige, por tanto, promover nuevas formas de estar juntos, o de encontrarse con personas diferentes, en un contexto donde se pueda generar ese intercambio más personal. El primer paso es crear este tipo relación a escala humana que hace posible el “encuentro” de unos con otros y para que nos abramos a la reflexión, porque no se trata sólo intercambiar información sino de ponernos en contacto unos con otros, compartiendo nuestras visiones personales.

Pregunta 2.

Es muy claro en los documentos de la Compañía el llamado a realizar la misión compartida a través de redes. Su discurso parece focalizarse en la red global de colegios. En mi opinión, los sectores apostólicos nos generan dificultades para “movernos”. ¿No arrastra un problema esta idea de trabajo en redes sectoriales en contraposición con un llamado a una red más global? ¿Deberíamos considerar las redes sectoriales sólo como una base para el trabajo global?

P. General:

Mi propuesta no debe entenderse como “sectorializar las redes”. No uso la expresión “sectores apostólicos” desde hace 20 años, pues creo que en la historia de la Compañía esa primera identificación de sectores ayudó a conectarse, pero luego se transformó en una forma de “preservar” un grupo. La idea ahora es crear un sistema complejo de colaboración mutua; a veces no somos conscientes de la complejidad de la colaboración “entre nosotros”; muchas veces la palabra “colaboración” la asociamos con “otros”, pero tenemos un desafío enorme de colaboración dentro de la Compañía, no sólo entre las instituciones sino entre las formas de trabajo apostólico que tenemos. Ese es el horizonte.

La red educativa global ayuda a dar ese paso, porque hablamos de una “red de redes”. Por tanto, debe haber redes locales y regionales para que exista la red global. El paso que estamos dando aquí es la creación de una red global efectiva, red educativa de colegios. ¿Cómo creamos esa visión más global de los colegios, sin perder la perspectiva de la unión con otras realidades educativas y apostólicas? No podemos quedarnos únicamente en el trabajo educativo escolar; existe una gran riqueza en el trabajo cuando no se establecen barreras entre lo educativo, lo social, lo pastoral, sino que se da una colaboración mutua.

Pregunta 3.

En el contexto de los cambios de liderazgo/organización en las provincias, o en otras estructuras de trabajo de los Jesuitas, ¿Qué significa y qué implicaciones trae la mención que ha hecho de la quinta “C”, “Coherencia”? (Nota del Editor: Ver homilía del P. General en la misa de cierre del Congreso)

P. General:

Una respuesta corta puede ser la siguiente. No debe existir diferencia entre lo que decimos y lo que hacemos. Tenemos buenos documentos y planes apostólicos, bien escritos y fundamentados con un hermoso lenguaje, pero no podemos tener una brecha entre esto y lo que hacemos, entre la forma en que tomamos decisiones diariamente o lo procesos que usamos para llegar a diferentes tipos de acuerdos.

Debemos superar la brecha entre lo que decimos y hacemos a todos los niveles. A nivel provincial y a nivel institucional. He hablado en otras instancias de la “conversión institucional”. Acostumbramos a usar la palabra “conversión” para hacer referencia a la “conversión personal”; en el lenguaje ignaciano tenemos el concepto de la “conversión comunitaria”, pero ahora tenemos que hacer un gran compromiso por la “conversión institucional”. Las instituciones son de tremenda ayuda para nuestro trabajo apostólico, las necesitamos y, aún más, no es fácil construir buenas instituciones; pero, si estas instituciones no son capaces de cambiar, ellas se transforman en “anclas” que detienen nuestros procesos de cambio. A esto me refiero con la quinta “C”. La coherencia, para que entre las palabras y las acciones no exista distancia y esto deberían testimoniarlo no sólo las personas y las comunidades, sino también nuestras instituciones.

Pregunta 4.

P. General, respecto al reto y desafío que nos propone de hacer de la educación parte del apostolado intelectual, surge con ello la necesidad de profesionalizar en mayor medida el servicio y el trabajo de los docentes. Debemos especializarnos, así como muchos compañeros jesuitas actualmente lo hacen, por ejemplo, con doctorados en educación. Para los colegios es difícil ofrecer la formación continua a sus profesores. Deberíamos apostar por ello, con las universidades jesuitas o con otras, por ejemplo. ¿Puede usted profundizar en este asunto?

P. General:

Estoy de acuerdo con esta preocupación y debemos buscar fórmulas para abordarlo. El crecimiento de las plataformas y redes ayuda en este sentido; pero yendo un poco más allá, creo que el desafío para nosotros tiene que ver más con la “creación pedagógica”. En general, nos sentimos orgullosos del impacto de la educación de la Compañía cuando comenzó, y con la forma en que ésta cambió el modo de entender las instituciones, pues puso el foco en la persona.

Sin embargo, en este momento, en que el mundo cambia tan rápidamente, debemos preguntarnos si ¿Estamos nosotros, como cuerpo apostólico educativo vinculado a la Compañía de Jesús, proponiendo realmente cosas nuevas? o estamos solamente

reaccionando. A esto me refiero con la idea de ir un paso o varios pasos adelante. ¿Somos capaces en este momento de avanzar? ¿Estamos destinando las personas, tiempo, recursos económicos y energía, a imaginar, a crear formas educativas distintas? ¿Cómo estas experiencias y procesos que vivimos hoy están realmente orientadas a dar un paso adelante? De este modo estaremos adelantándonos a los cambios y no simplemente reaccionando a ellos. Ciertamente es más difícil hoy, más que nunca, educar pensando en el mundo del mañana dado el nivel de incertidumbre que tenemos. Pero justamente ese es el desafío que debemos afrontar: ¿Cómo la Compañía puede mejorar su inversión en la investigación educativa para ir más allá de lo que hoy hacemos y tenemos?

Pregunta 5.

Una pregunta para la mejor comprensión de nuestros estudiantes: ¿Cómo definiría usted el concepto de ciudadano(a) global? ¿Cómo sabe usted que se encuentra frente a uno de ellos(as)?

P. General:

Para mí, un ciudadano global es quien, en un primer nivel, es consciente de sus raíces locales, de su cultura, de su historia, es decir, quien está arraigado localmente; pero, en un segundo nivel, es quien tiene una visión crítica de su propia cultura y, en consecuencia, no “sacraliza” su cultura; sabe que es una entre otras muchas y es consciente que su propia cultura tiene luces y sombras; en un tercer nivel, es quien, además, está abierto a otras culturas y se pone en contacto con ellas, sabiéndose parte de un cuerpo mayor que llamamos la humanidad. Finalmente, en un cuarto nivel, es quien sabe enriquecerse del contacto con otros y puede enriquecer a otros con su cultura.

Como cristianos, a través del evangelio, vemos los dones vinculados a esta visión crítica de la propia cultura como una forma de generar la transformación social, sin por ello desconocer la riqueza de nuestras raíces. De esta forma, los ciudadanos globales son aquellos que reconociendo sus raíces, y sintiéndose parte de la humanidad, están abiertos a los aportes de otras culturas y tienen la esperanza de construir con otros una mejor humanidad.

Pregunta 6.

Siento que nos está haciendo una invitación a usar el discernimiento en el proceso de “toma de decisión” de nuestros centros educativos y redes. ¿Cómo quiere que participen las instituciones educativas de la Compañía de Jesús de el proceso de identificación de las preferencias apostólicas?

P. General:

He escrito una carta a la Compañía sobre esto. El discernimiento es un proceso complejo; se debe estar preparado, y tener cierta formación en el discernimiento para lograr que un equipo de trabajo, o una comunidad, realice un verdadero discernimiento conjunto y de buen nivel. No es simplemente un sistema o técnica para la toma de decisiones. Es un intento de identificar la voluntad de Dios sobre algún asunto no evidente y, por lo tanto, deja de ser una “decisión nuestra o del equipo”, para ser la búsqueda común de lo que está pidiendo Dios.

Soy muy optimista sobre el proceso en que la Compañía de Jesús está haciendo para definir las preferencias universales o globales. La educación es un apostolado muy importante de la Compañía y por tanto sus aportes y participación son de gran relevancia en este proceso.

A través del secretariado de la Educación secundaria y pre-secundaria, de las Provincias, y Provinciales, queremos escuchar las voces de todo el apostolado de la educación. No queremos definir una sola forma de realizar este proceso porque son muchos y diferentes los contextos. No es lo mismo una provincia con 40 colegios y una con 4, o si es la educación de Fe y Alegría o la de FLACSI. Esperamos aportes hasta diciembre 2018, a través de los caminos establecidos en mi carta sobre el tema, para luego elaborar las respuestas.

Pregunta 7.

En el tercer capítulo de su discurso mencionó (“Educación que abre a la comprensión del mundo en el que vivimos”) la contribución del “Humanismo Jesuita”, con respecto al contexto histórico en el que la Compañía dió origen y creció en su apostolado educativo. En su opinión, ¿Hasta qué punto somos fieles a esa tradición, a esta primera vocación o lo que fue la primera intuición sobre el rol de los Colegios y Universidades de la Compañía de Jesús?

P. General:

No es una pregunta fácil. Pienso que hemos transitado de un “humanismo renacentista” hacia un “humanismo evangélico”. Ahora somos más conscientes que el origen de nuestro humanismo proviene del Evangelio; al presente tenemos más estudios críticos y conocimientos sobre los textos del Evangelio y sobre su contenido, tenemos una comprensión enriquecida de nuestra propia humanidad y de nuestra relación con Dios.

No puedo hacer una lista concreta, pero tengo la impresión de que la Compañía y sus instituciones educativas, en los últimos 50 años, han hecho un buen esfuerzo para formular de modo preciso la identidad en cada institución y para compartirla entre los equipos directivos, profesores y las comunidades educativas en general. Actualmente es más explícito el mencionar de dónde viene nuestra inspiración en este humanismo.

Pregunta 8.

Respecto al sexto desafío del capítulo quinto (“Desafíos para la educación de hoy que mira el futuro”), donde habla de ser un actor creativo en el proceso de construcción de una Ciudadanía Global, ¿Podría ahondar más en esa invitación?

P. General:

Completando lo que mencioné en la pregunta anterior, quiero señalar que se ha citado muchas veces la encíclica *Laudato Si*, para retomar la insistencia del Papa en señalar que no existen “distintas crisis”, como la ecológica, social, política, económica o la de una región. Se trata de una crisis del sistema global. Ciertamente son muchos los analistas que lo han citado; unos para apoyar esta visión, pero también otros para refutarla, señalando que es mentira.

Es una discusión compleja. Sin embargo, es claro que esa conciencia, que viene del lenguaje de la Doctrina Social de la Iglesia, esa conciencia del “bien común global”, no la podemos dar por sentada o asumida en el mundo. Debemos mantener el foco en cómo podemos adquirir, extender y consolidar esta conciencia.

En este momento del mundo, donde los nacionalismos están nuevamente floreciendo y donde algunas identidades religiosas se vuelven fundamentalistas, es aún más importante esta conciencia de ciudadano universal. ¿Cómo se fijan las prioridades, entre los intereses particulares o según los intereses globales? Nos corresponde contribuir a que las personas tengan como prioridad el bien común universal antes que el bien de su propia nación, raza, cultura o visión ideológica.

La invitación es hacerlo de forma creativa, pues los seres humanos somos muy distintos y también lo son los puntos de partida; no es lo mismo lograr esa conciencia para un cristiano del Líbano perseguido, para un ciudadano de Alemania o para un miembro de una nación originaria que lucha por la subsistencia de su pueblo. El desafío es cómo difundimos en nuestra red la necesidad de crear una conciencia de ciudadanía universal.

Pregunta 9.

Respecto a la quinta C, la coherencia, le pido una aclaración. ¿Es verdad que tenemos muchas buenas ideas en nuestro apostolado educativo y quizás tenemos falta de acción?, ¿Es aquí donde se ve una falta de coherencia?

P. General:

Sí, es verdad. Es por eso que mencioné que la coherencia nos sirve para superar esa brecha, entre nuestras ideas, planes y declaraciones y lo que hacemos. Quizás en un lenguaje teológico es una “conversión”.

Pregunta 10.

Hay una cuestión semántica en los conceptos que nos comparte. No se trata de una mera “renovación” ni “actualización” sino “reinención” de lo pedagógico y esto produce miedo. Desde la CG36 viene el concepto de la audacia, incluso se propone “la audacia de lo imposible” ¿Qué ejemplo hay de audacia de lo imposible? ¿Dónde se puede ver esa audacia para tener algún ejemplo de referencia?

P. General:

Estoy de acuerdo que produce miedo. Por eso he mencionado que nuestra tradición debe convertirse en “memoria” y no en “peso”. Debemos dar el paso a cierta “incomodidad” en contra de la “comodidad”. La invitación no la hago sólo yo, sino la Congregación General. No queremos más palabras, o documentos “bonitos”, sino propuestas más focalizadas. En la CG 36 hay menos documentos, pero no menos desafíos. Hay una fuerte invitación a la reconciliación y este término no cae de la nada; 90 congregaciones provinciales mencionaron ese horizonte desde contextos totalmente diferentes. La experiencia de la Compañía de Jesús es que vivimos en un mundo “roto” y por tanto se nos invita a ser colaboradores en la reconciliación.

Otro enorme desafío es el tema del discernimiento. Lo que hagamos en términos de innovación, debe ser fruto del discernimiento o del trabajo conjunto para buscar la voluntad de Dios. De hecho, la CG36 no hace un llamado al discernimiento personal, sino al discernimiento grupal. Este discernimiento grupal es desafiante para los jesuitas, porque somos mejores en el discernimiento personal que grupal.

También la CG36 rescata una formulación que habíamos olvidado y que en la CG34 se había mencionado respecto de la colaboración en el Decreto 13; allí se expresaba la convicción de que la Iglesia del futuro sería una Iglesia laical, tal como la soñó el Concilio Vaticano II; si ese es el horizonte, la Compañía de Jesús puesta al servicio de la Iglesia, ha de colaborar a que la Iglesia sea laical. Eso es una tremenda innovación porque es un cambio de sujeto de la vida eclesial. El Papa Francisco lo ha señalado en múltiples ocasiones, con su crítica al clericalismo.

Al hablar de colaboración, la CG36 hace un alto y señala que los jesuitas también somos colaboradores; eso es un cambio, una innovación importante. Y no se queda ahí, luego habla de la planificación; de esta forma señala que hay una tensión entre el discernimiento y la planificación.

Respecto al ejemplo de la audacia, puedo referirme al Servicio Jesuita a Refugiados; allí se ha tenido la valentía y la flexibilidad de ir rehaciendo la misión, desde la intuición inicial del P. Arrupe. Él que imaginó un servicio transitorio, pensando en que los refugiados debían acabarse; sin embargo, hoy en día, la realidad es otra y el discernimiento del SJR ha llevado a pensar que la educación es una forma de servicio y ayuda que puede ofrecer la Compañía a los refugiados.

En Nairobi (Kenya), recuerdo la experiencia de una joven refugiada de Sudán del Sur que me dice, “P. General, yo le quiero pedir que la Compañía de Jesús no abandone su labor educativa en los campos de refugiados, porque yo no voy a ser refugiada toda mi vida y no quisiera perder mi juventud sin educación”. Eso me impresionó mucho, junto con el dato que el promedio de permanencia de una persona en un campo de refugiados es de 17 años. Si una persona en ese tiempo no recibe la posibilidad de educación, sus condiciones para después serán mucho peores. La Compañía tiene recursos humanos y espirituales para colaborar en esa transformación personal.

Pregunta 11

Acerca del plan de acción, a nivel provincial, regional y global, si queremos avanzar, ¿Necesitaremos cambios en la estructura de los presidentes de las conferencias de provinciales y en otras estructuras?

P. General:

Uno de los mensajes de la CG36 es que la estructura debe seguir a la misión. No entramos a una “provincia” de la Compañía, sino que entramos en la Compañía. La provincia como cualquier otra estructura se puede ajustar para obtener una mejor condición. La Compañía tiene una estructura peculiar porque tiene una cabeza y un cuerpo, pero las decisiones se

toman a nivel provincial, descentralizadamente. Y, ¿Cómo funciona bien esta estructura?, ¿Cómo nos mantenemos unidos en un sólo cuerpo? Debido a que tenemos una buena comunicación y a que una de nuestras características sea el compartir recursos entre las provincias.

Pregunta 12.

¿Cómo podemos trabajar con un sistema de solidaridad entre las provincias para que las que tienen más puedan ayudar a las que tienen menos?

P. General:

Uno de los asuntos que estamos trabajando actualmente es la solidaridad entre las provincias en asuntos económicos y en otros ámbitos. Ciertamente necesitamos un sistema que nos permita mayor solidaridad interna para darle un uso mejor, y más racional, a los recursos que tenemos para la misión.

Pregunta 13

El discernimiento depende de las personas que están sentadas a la mesa; a veces será entre jesuitas y laicos; pero ¿Cómo mantener una representación equitativa de todos y todas? A veces, el discernimiento lo hacen sólo Jesuitas y sólo hombres. ¿Cómo podremos responder a esto?

P. General:

Estoy de acuerdo que existen distintos niveles de participación en un discernimiento. Depende de los temas y los diferentes grupos y personas involucradas. Por ejemplo, aquellos asuntos que son propios de la Compañía de Jesús, de la comunidad religiosa, serán discernimientos diferentes a los que realizamos en las obras apostólicas con los compañeros y compañeras en la misión. De todos modos, tenemos que aprender cómo integrar estos diversos niveles de discernimiento y cómo integrar las diversas personas implicadas en los temas a decidir.

Palabras Finales del moderador (José Mesa, SJ)

Muchas Gracias al P. General por estar aquí hoy. Quisiera terminar contando esta anécdota: dos semanas después que el Padre General Arturo Sosa SJ fuera elegido como tal, tuve la oportunidad de conversar con él para invitarlo a venir a este congreso. Su respuesta fue inmediata: “Veo la importancia del Congreso, y esta es la primera reunión que acepto como General”. Yo quedé sorprendido por su rápida respuesta y le insinué que podríamos esperar unas semanas para que tuviera tiempo de revisar su agenda y confirmar. Sin embargo me ratificó: “No hay necesidad de confirmarla después, ya me comprometo a participar en el congreso.” Así, pues, P. General nuevamente muchas gracias por su tiempo y por su participación en este congreso.

Párrafo para el Discernimiento

La sesión de preguntas y respuestas, después del discurso del P. General dio a los delegados la oportunidad de aclarar y profundizar en algunos de los principales temas presentados durante su homilía y discurso: **coherencia (5° C)**, **trabajo en red**, **creatividad pedagógica**, proactiva y no simplemente reactiva, **ciudadanía global**, **preferencias apostólicas**, la comprensión de **nuestra tradición humanista**, el significado de la **audacia** para nuestro apostolado educativo y el **discernimiento inclusivo**. El P. General confirma claramente el llamado a la fidelidad creativa que transforma nuestra tradición educativa en una inspiración **para re-imaginar y reinventar la Educación Jesuita**. **¡Qué desafío tan enorme y hermoso!**

Preguntas para el Discernimiento

- (1) La conversación con el Padre General cubrió una variedad de temas. ¿Qué discusión en particular te ha traído mayor “luz” o “incomodidad”? ¿Por qué?
- (2) ¿Cómo podemos vivir en nuestros colegios la fidelidad creativa que nos inspira a re-imaginar y re-inventar la Educación Jesuita?



Acuerdos Finales



Contexto

Los **Acuerdos Finales del JESEDU-Rio2017** reflejan muy bien el **espíritu del Congreso** tal como se vivió entre los delegados de educación de la Compañía de Jesús. Estos acuerdos representan la **síntesis y el consenso** de las discusiones sobre los cuatro temas principales: (1) **La experiencia de Dios**, (2) **Tradición e innovación**, (3) **El cuidado de nuestro hogar común: Reconciliación con Dios, la humanidad y la creación**, y (4) **Enviados en una red global**. Son el producto final del **primer ciclo de Reuniones Globales de Educación Jesuita: Descubriendo nuestro potencial global apostólico**. Los Acuerdos Finales establecen **13 acciones específicas** que los delegados se han comprometido a fomentar y apoyar para fortalecer la Red Global de Educación Jesuita. Los Acuerdos Finales son una forma de **practicar lo que se predica** sobre las redes globales y construir el potencial apostólico global de nuestros colegios al servicio de la misión. Esta es **realmente una agenda global común** que permite a nuestros colegios **"actuar como un cuerpo universal con una misión universal"**. Esta es una declaración destinada a **ser experimentada** en la acción y no ser meramente leída.



**Congreso Internacional de los Delegados de Educación
de la Compañía de Jesús
JESEDU-Rio2017**

Rio de Janeiro, Brasil

**Acuerdos Finales
"Actuar como un cuerpo universal con una misión universal"
GC 35, D. 2 #20**

Del **15 al 20 de octubre de 2017**, los delegados de educación de las seis regiones Jesuitas del mundo, junto con otros de los apostolados educativos jesuitas, se reunieron en Río de Janeiro convocados por el Secretario de Educación de la Compañía de Jesús.

Agradecidos por el cuidado de nuestro Padre Celestial, la inspiración del Espíritu, el compañerismo de Jesús y la guía de San Ignacio, los delegados continuaron las conversaciones iniciadas en el congreso virtual celebrado seis meses antes (en continuidad con el **SIPEI** en Manresa en el 2014 y el **Coloquio Internacional sobre Educación Secundaria de los Jesuitas en Boston en el 2012**). También estamos agradecidos por el discurso del P. General Arturo Sosa, SJ al congreso; vemos estos Acuerdos Finales como

respuesta a su desafiante invitación a la reinención de la Educación Jesuita (discurso del Padre General:

<https://www.educatemagis.org/es/documents/alocucion-del-p-arturo-sosa-sj-en-el-congreso-jesedu-rio2017/>

Después de un mayor discernimiento, la **ICAJE** (siglas en inglés de la Comisión Internacional del Apostolado de la Educación Jesuita), respondiendo a la solicitud de algunos delegados, propone una **priorización de las acciones** para ayudar a los delegados y los colegios en el proceso de su implementación. ICAJE cree en la importancia de las 13 acciones propuestas y alienta a los delegados y a las redes regionales a **diseñar planes para incluirlas a todas en un marco de tiempo razonable**. Sin embargo, las 8 acciones en negrita deben considerarse prioridades que requieren una pronta respuesta. Aun así, si se considera que estas acciones son demasiadas para empezar, se alienta a los delegados a discernir con sus colegios y redes regionales dónde comenzar y cómo incorporar las demás acciones progresivamente. ICAJE invita a cada delegado y red regional a elaborar un plan apostólico de 5 años (2018-2022) con las acciones propuestas "incluyendo ejecución, seguimiento y evaluación" (CG36, D.2, #5) como lo ha recomendado la Congregación General.

A. La experiencia de Dios

La experiencia espiritual de San Ignacio de Loyola, centrada en Cristo, es la piedra angular de la Educación Jesuita y nuestro desafío sigue siendo invitar a nuestros estudiantes y comunidades escolares a descubrir su riqueza inagotable en el encuentro personal y comunitario con el Evangelio. **Reconocemos la diversidad de los contextos religiosos y seculares** en los que operan nuestros colegios; sin embargo, la educación de los jesuitas no puede suceder a menos que se pueda ofrecer una sólida formación religiosa y espiritual en nuestros colegios. En nuestro contexto histórico, esta formación nos exige exponer a los alumnos a nuestra herencia espiritual, a la diversidad religiosa de nuestros contextos y del mundo, para promover el respeto y el aprecio por otras religiones y expresiones seculares.

1. Los delegados se comprometen a promover el examen de conciencia en cada uno de los colegios para ayudar a los y las estudiantes a escuchar su voz interior y aprender el camino de la interioridad.

2. Los delegados se comprometen a trabajar con los colegios para asegurar que se implemente un módulo (o alguna unidad similar en el plan de estudios) de educación interreligiosa. Este módulo debe permitir a los y las estudiantes aprender acerca de y desde las religiones del mundo y respetar las diversas formas en que las religiones expresan y celebran lo divino.

3. Los delegados se comprometen a encontrar maneras en que la Espiritualidad Ignaciana (ref. Ejercicios Espirituales) pueda adaptarse activamente al entorno escolar para que los estudiantes aprendan el hábito del silencio y la práctica del discernimiento.

B. Tradición e Innovación

Estamos llamados a un discernimiento genuino en continuidad con nuestra herencia espiritual para responder creativamente a los desafíos de nuestro mundo y las nuevas generaciones que asisten a nuestros colegios. Somos conscientes que nuestra tradición nos llama a participar en una conversación continua sobre los mejores medios para servir a nuestra misión actual, que debe reflejarse en la renovación y la innovación en nuestros colegios y modelos pedagógicos. Todo esto necesita llevar a nuestros colegios a usar la **imaginación ignaciana** para proponer e implementar mejores prácticas educativas que realmente puedan encarnar la excelencia humana de nuestra educación y transformar a nuestros estudiantes, nuestras sociedades y a nosotros mismos.

4. Los delegados se comprometen a participar en un proceso de discernimiento Ignaciano que conducirá a un plan de innovación para cada escuela y a una revisión periódica que corresponda al contexto local y a nuestra tradición.

5. Los delegados se comprometen a revisar, con los colegios, las estructuras y los roles organizativos tradicionales, con especial atención a los estereotipos de género y las desigualdades de género.

6. Los delegados se comprometen a trabajar con los colegios para mejorar la forma en que los padres y madres de familia y las familias son invitadas a participar en nuestra educación y formación.

7. Los delegados se comprometen a urgir a los colegios a reflexionar sobre la naturaleza holística de la excelencia humana (las 4 Cs) para que el éxito académico se pueda entender en su contexto adecuado. Los delegados también se comprometen a urgir a los colegios a reflexionar sobre las nociones tradicionales de éxito y fracaso en la vida de nuestros estudiantes.

C. Cuidar nuestro hogar común: reconciliación con Dios, la Humanidad y la Creación.

La razón de ser de nuestros colegios es el servicio a la misión. Hoy esta misión implica un servicio de fe, justicia y cuidado del medio ambiente. Debemos asegurarnos que nuestros colegios continúen enfocados en nuestra misión y puedan educar a la actual y a las próximas generaciones en nuestra tradición holística. Reconocemos que nuestros colegios sienten una tensión o experimentan una brecha entre servir la misión y seguir siendo relevantes para los estudiantes, los padres de familia y la sociedad en general. Esta tensión siempre ha estado presente en nuestra historia y ha desafiado nuestra creatividad. El contexto actual requiere un serio discernimiento **para garantizar que nuestra misión de reconciliación y justicia se refleje en nuestros colegios.** Dado el advenimiento de la Inteligencia Artificial, la cuarta revolución industrial y sus implicaciones para la experiencia humana y los cambios que conllevará en las condiciones de trabajo, incumbe a nuestros colegios arraigarse en la educación humanista por la que los colegios Jesuitas han sido siempre reconocidos.

8. Los delegados se comprometen a promover una política ambiental y social para cada uno de nuestros colegios, y proponer formas en que las redes regionales puedan integrar claramente la justicia, la fe y el cuidado del medioambiente dentro de los planes de estudio de los colegios (ej., El texto del programa Healing Earth: <http://healingearth.ijep.net>) destacando el pensamiento crítico, la conciencia política y el compromiso social - todo para que se refleje en las prácticas de la clase y la escuela.

9. Los delegados se comprometen a garantizar que los colegios tengan un programa que permita a los estudiantes de sectores marginados y empobrecidos de la sociedad a participar en una educación de calidad y garantizar que los colegios que atienden a los marginados y pobres vayan más allá y puedan construir puentes con otras personas y comunidades.

D. Enviados a una Red Global

La Congregación General 36 nos recuerda que "la colaboración lleva naturalmente a la cooperación entre redes. Las nuevas tecnologías de la comunicación crean formas de organización que hacen más fácil la colaboración. Hacen posible que se movilicen aquellos recursos humanos y materiales que sostienen la misión y logran superar las fronteras nacionales y los límites de Provincias y Regiones." (D.2 # 8) Para responder a este llamado, nuestros colegios, redes locales y regionales deben comprometerse **a estar en una hermandad global para que nuestras comunidades escolares puedan verse a sí mismas como parte de un cuerpo universal con una misión universal** (GC35 D2 # 20). De hecho, se trata de una nueva mentalidad y forma de proceder que demanda nuestra creatividad y compromiso para encontrar formas de trabajar juntos y lograr un nuevo nivel de gestión para nuestros colegios. **Este proceso fortalecerá a nuestros colegios a nivel local y global y los hará más relevantes para las sociedades a las que servimos.**

10. Los delegados se comprometen a evaluar y animar el desarrollo de la cooperación con las redes regionales y globales existentes en sus visitas y evaluaciones de los colegios.

11. Los delegados se comprometen a incluir en los nuevos programas de formación de los docentes y del personal de cada colegio, la comprensión de que el cuerpo docente y el personal se están uniendo a una red global y que tienen un papel que desempeñar en su animación.

12. Los delegados se comprometen además a trabajar con el equipo directivo de los colegios para que todos el equipo docente y el personal reciba formación en ciudadanía global, de modo que, puedan ser de ayuda a los estudiantes para comprender su futuro como ciudadanos del mundo.

13. Los delegados se comprometen a hacer de Educate Magis una herramienta integral y un recurso en los colegios para ayudar en la animación de su dimensión global.

E. Solicitud de los Delegados

Los delegados solicitan al Secretario de Educación y a la ICAJE que los ayuden a definir el rol del Delegado de Educación con respecto a las expectativas para promover la Red Global.

Los delegados se comprometen a cumplir estos compromisos y están abiertos a un proceso de revisión continua.

*Versión Original en inglés

Preguntas

- (1) ¿De qué manera nuestro(s) colegios(s) pueden practicar lo que predica sobre el trabajo en red global al servicio de la misión?
- (2) ¿Cómo vamos a implementar en nuestro(s) colegio(s) las 8 acciones prioritarias?
- (3) ¿Podemos o debemos implementar las 13 acciones?
- (4) ¿Cómo vamos a monitorear y evaluar nuestra respuesta a los compromisos del JESUDU-Rio2017? ¿Necesitamos practicar lo que predicamos!

Agradecimientos:

Educate Magis

RJE, Red de Colegios Jesuitas de Brasil
FLACSI, Federación Latinoamericana de
Colegios de la Compañía de Jesús

